# ROMANCE

**MUY CURIOSO, DONDE SE DA CUENTA,** como Chriſto Señor nueſtro, veſtido de Paſsion, ſe apareció à dos Paſtorcillas; y queriendo dar fin al Mundo, por lo muy ofendido, que ſe halla de los pecadores, les dió dos Velas encendidas para que las apagaſſen; y antes que las tomaſſen baxó nueſtra Señora de la Cabeza, y alcanzó el perdon de ſu Santiſsimo Hijo. Sucedió media legua de ſu Santa Caſa, eſte año de 1748.

*De Juan de Eſpinoſa.*

A El alto Eſpiritu Santo,
ſuplico me dé ſu Gracia,
para que pueda contar
la maravilla mas rara,
que es cierto, que ha ſucedido
en eſtos Reynos de Eſpaña.

En la gran Sierra Morena,
hay una Imagen, que llaman
la Virgen de la Cabeza,
por todo el Mundo nombrada,
por los milagros, que obra
con quantos van à ſu Caſa;

y

y en el dia de ſu Fieſta,
tambien van à viſitarla
grande numero de gente,
y con fervoroſas anſias,
ciegos, mancos, y tullidos
que poſtrados à las plantas
de eſta Divina Señora,
cada uno le demanda
ſanidad de ſus dolencias,
ſi es coſa que à Dios agrada;
y luego ſe ſalen fuera,
con muy grande vigilancia,
ſuben en las Oliveras,
haſta que la Virgen ſalga.
Y aſsi, que las Hermandades
estan todas arregladas
para hazer la Proceſsion,
que ſiempre es acostumbrada,
ſus Mayordomos gustoſos
la ſacan ſobre las andas:
y aſsi como esta Señora
ſale de ſu Santa Caſa,
obra tantas maravillas,
que es coſa, que à todos Paſma;
pues les da vista à los ciegos,
y à muchos enfermos ſana,
à los cojos les dá pies,
y à los mancos brazos daba:
y entre tantas alegrias
todos le hacen la ſalva
à esta Celestial Princeſa,
amparo de nuestras Almas.
Hecha yá la Proceſsion,
ſe la buelven á ſu Caſa,
deſpidiendoſe gozoſos,
cada qual à ſu morada:
y ahora, noble auditorio,
atencion à mis palabras.
Cerca de esta Santa Hermita,
media legua de distancia,

vive un Labrador honrado,
que Juan de Eſpinoſa llaman.
Este tal tiene dos Hijas,
de buen parecer, y gracia;
y lo mas que las adorna
es, que ſon buenas Christianas.
Año de quarenta y ocho,
ſegun la Historia declara,
á catorce de Febrero,
Miercoles por la mañana,
deſpertó el buen Labrador,
y reconoció, que estaba
con muy grandes calenturas
que todo el cuerpo le graban;
y viendo, que no podia
levantarſe de la Cama,
le dice, á ſu amada Eſpoſa,
estas ſiguientes palabras:
Querida mia, bien ſabes,
que no hay ningun Mozo en Caſa,
porque ayer los embiamos
á Andujar, para que traygan
el ſustento neceſsario,
para toda la ſemana:
harás, que vayan tus Hijas,
á lo hondo de eſsa rambla,
á pacentar el Ganado;
oy no mas, porque mañana,
tengo confianza en Dios,
que estarán aqui, ſin falta.
La Muger le dice: Juan,
ſe hará, como tu lo mandas.
Y al instante las Doncellas
todo ſu Ganado ſacan,
y á la rambla lo llevaron;
y quando vieron, que estaban
las Ovejuelas comiendo,
con alegria ſobrada,
como mozas ſe ſentaron
á jugar las dos Hermanas

á

á las chinas; pero, quando
mas deſcuydadas estaban,
oyeron una voz, que dice:
Pastorcitas muy honradas?
Bolvieron la cara, y vieron
un Hombre, que las llamaba,
con una Cruz en el ombro,
de madera muy peſada,
y una corona de eſpinas
en ſu cabeza clavada,
unos Cordeles al cuello,
una tunica morada,
y una Llaga en ſu coſtado,
que Agua, y Sangre le manaba.
Metió la mano en ſu pecho,
y dos Velas apagadas
ſacó, y dandoles un ſoplo
las encendió, y con voz alta,
y muy ſentidas razones,
de aqueſta ſuerte les habla:
Tomad, niñas, eſtas Velas,
y de un improviſo apagarlas,
que quiero dár fin al Mundo,
porque la hora es llegada.
Se levantan las Doncellas,
y al tiempo de ir à tomarlas,
la Gran Reyna de los Cielos,
de la Cabeza llamada,
baxó rompiendo los ayres,
de Angeles acompañada,
diciendo: Hijo querido,
embayna tu fuerte Eſpada,
y poniendoſe à ſus pies
la Virgen arrodillada.
Chriſto, le reſpondió entonces:
No puede ſer, Madre amada;
porque el Mundo eſtá perdido;
y por ver ſi ſe enmendaban,
les he embiado eſtas Guerras,
que dias ha, que yá andan,

hambres, muertes repentinas,
y coſechas muy eſcaſas.
Eſpaña, Francia, y Saboya,
el Imperio con la Italia,
la Ungria, y la Moſcovia,
los Pruſianos, y la Holanda,
Genova, Inglaterra,
y todos pueſtos en Armas,
ſe deſpedazan los hombres,
como ſino hicieran nada:
La ſangre vá por los Campos,
como quando llueve el agua:
Ay robos que es un horror,
y las deshonras ſon tantas,
que ſino Yo, no pudiera
otro ninguno contarlas:
Ay hombres, que à ſus Mugeres
no las eſtiman en nada:
Y hay muger, que à ſu Marido
el decoro no le guardan:
Yá no doctrinan los Hijos,
como mi Santa Ley manda:
Yá los mozos no reſpetan,
de los ancianos las canas:
Los niños de oy en dia,
de los viejos burla ſacan:
Hay muchas mozas perdidas,
y ſus Madres ſon la cauſa,
ſin atender al caſtigo,
que en muriendo les aguarda:
Ni mirar, que en eſta Cruz
paſsé muerte tan amarga,
ſolo por ſacar al Hombre
del cautiverio en que eſtaba;
y ſupueſto que los hombres
tan malamente me pagan,
quiero, que ſe acabe el Mundo;
y la Virgen Soberana,
vertiendo lagrimas tiernas,
le dice: Hijo del Alma,

mira

Col. Ign. Pl

mira, que eſtoy de por medio,
no he de quedár denodada:
Detén, detén tu Juſticia,
por tu Paſsion Sacroſanta,
por la Corona de eſpinas,
que en tu Cabeza Sagrada
tienes, y por los Cordeles
de tu Divina garganta,
por eſſe Santo Madéro,
y por eſſas cinco Llagas,
por los crueles Azotes,
que dieron en tus eſpaldas,
por los tres Clavos dichoſos,
que en tus manos conſagradas,
y pies, clavaron ſobervios
aquellas gentes tyranas,
que les concedas perdon,
y la Mageſtad Sagrada
de JESUS Rey de la Gloria,
dice: Madre muy amada,
yá eſtán todos perdonados,
vueſtro Sagrado les valga.
Levanta dulce embeleſo,
levanta fuente de gracia,
Eſpejo de criſtal fino,
de la Trinidad Sagrada;
y la puriſsima Virgen
à ſu Hijo dió las gracias,
y à las Doncellas les dice:
Que ſe vayan à ſu Caſa,
que yá ſu Padre eſtá bueno,
y juntos los tres ſe vayan
à la Ciudad, y al Vicario
le cuenten quanto les paſſa;
que lo diga en los Sermones,
porque penitencias hagan
los Catholicos Chriſtianos,
por ſus culpas tan peſadas;
y ſi enmendarſe no quieren,
padecerán con borraſcas,
uracanes, terremotos,
calenturas, y tercianas,
truenos, rayos, y centellas,
y enfermedades muy malas,
con ardientes tavardillos,
y otras diferentes plagas:
Y voſotras Religioſas
entrareys, que Dios lo manda:
y les dió para ſeñal,
de diamantes, y eſmeraldas,
una joya muy coſtoſa,
que en el pecho la llevaba.
Al punto fueron à Andujar,
y al Vicario cuenta daban
de eſte caſo referido,
y la joya le entregáran;
y en un Convento ſe entraron
de la Trinidad Sagrada,
donde las dos muy guſtoſas
dán à Dios mil alabanzas.
Y el Poeta Pedro Saez;
à todo Chriſtiano encarga
la devocion de MARIA,
de la Cabeza llamada,
que es Madre de pecadores
y ſiempre nueſtra Abogada;
aqui ſu gracia tendrémos,
y deſpues la gloria Santa.

**F I N.**

*Valencia*: En la Imprenta de AGUSTIN LABORDE, calle de la Bolſeria.